



## I Congreso Venezolano Universidad, Ambiente y Desarrollo

Cine-Foro sobre la Recuperación del Río Morón en homenaje al Dr. Julio César Carozzo Palacios

### Semblanza de Don Julio César Carozzo Palacios

Recopilación por: Francisco Lau (18/03/2013)

#### Despedida al Tío Carozzo

Ideas en el Viento

#### El Gran Julio Cesar Carozzo Palacios<sup>1</sup>

Víctor Barráez

06/02/2013



<http://files.ideas-en-el-viento.com/200000035-110da123a2/Tio%20Carozzo.png>

Foto en archivo cortesía de Pequiven

**Julio Cesar Carozzo Palacios**, un gran hombre a quien Dios le otorgó la fortuna de vivir físicamente por 97 años. Ser de gran temple, fuerte como el mármol, pero sensible y noble como la naturaleza que tanto amó. Oriundo de la guariqueña tierra de Zaraza, el “tío Carozzo”, egresado como ingeniero agrónomo de la Universidad Nacional de Chile, llegó a convertirse en uno de los más emblemáticos ambientalistas de nuestro país. Con una curtida y fructífera vida laboral iniciada en la Industria Petroquímica Venezolana, supo conjugar sus conocimientos teóricos sobre la preservación de la flora y la fauna con una práctica sinigual, siendo posteriormente fundador del Proyecto ecologista de nuestra industria petrolera, denominado PALMICHAL, SA.

Logró con su ingenio y perseverancia rescatar los moribundos afluentes del río Morón.

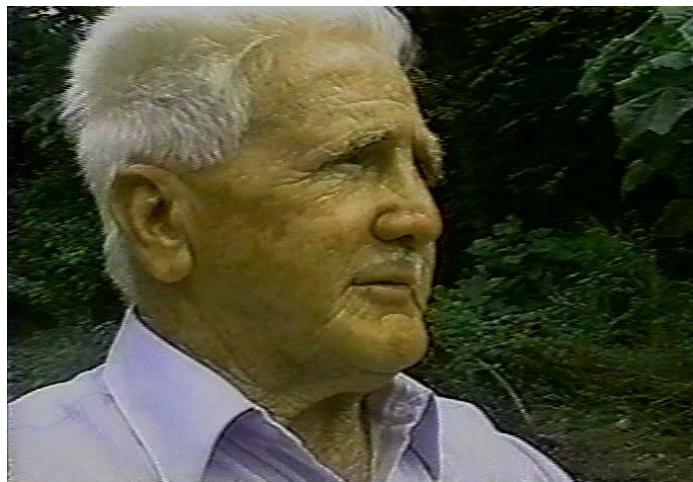
El alto grado de bonhomía con la que impregnó su vida, le otorgaba especialísimas cualidades en su trato con los semejantes, lo consideré un ser sabio y por ende noble, honesto y magnánimo. Dios quiera que sus aportes, su vida fructífera, su obra y talante, sean guías perennes en la siempre impostergable tarea para consolidar la sostenibilidad y sustentabilidad del medio ambiente, a lo cual el tío Carozzo dedicó toda su vida con el ímpetu de un apóstol. Una vez más mis palabras de solidaridad, cariño, afecto y resignación sobre las disposiciones de Dios, para la leal y fecunda compañera de toda su vida, la tía Maritza Baclini Ligori de Carozzo, para sus hijos Luis Atilio, Julio César, Polin y Sahid, como para sus nietos y sobrinos.

Para él, me atrevo tomar en calidad de préstamo las palabras que en una ocasión expresara Miguel Otero Silva al maestro Luis Beltrán Prieto Figueroa: “*Ese Guayacán del alma que ni se cuarteja con los soles ni se reblandece con los aguaceros*”.

#### In memoriam de Julio César Carozzo<sup>2</sup>

Wilfredo Jiménez (Notitarde)

07/02/2013



Recientemente falleció en Caracas el Dr. Julio César Carozzo quien fue el artífice de la recuperación de la cuenca hidrográfica del río Morón. Esta encomiable labor

<sup>1</sup> <http://www.ideas-en-el-viento.com/news/el-gran-juilo-cesar-carozzo-palacios/> (16/03/2013)

<sup>2</sup> <http://www.notitarde.com/Columnistas-del-Dia/In-memori--de-Julio-C%C3%A9sar-Carozzo-/2013/02/07/164744> (16/03/2013)

la inició a finales de la década de los sesenta, con el apoyo del Instituto Venezolano de Petroquímica (IVP), luego prosiguió su labor con Pequiven hasta 1983 y posteriormente con la Sociedad Civil Palmichal a partir de 1984, cuando ésta es fundada; en la misma ejerció el cargo de director-gerente fundador hasta el 2000, año cuando se retira y pasa a ser su presidente vitalicio. Con Palmichal, S.C. profundiza su labor conservacionista hasta el punto que hoy día el río Morón sigue siendo una fuente importante de agua para satisfacer la demanda de los procesos industriales del Complejo Petroquímico Morón. Para la generación de relevo que actualmente está al frente de este proyecto, es un desafío mantener el equilibrio y la custodia de esta área natural protegida.

Su visión era la de fundar una sede de Palmichal, S.C. en cada una de las regiones donde Pequiven tuviese vida y en efecto lo logró; hizo posible tanto la expansión geográfica como la diversificación de las líneas de trabajo de la organización. Es así como en 1986 Palmichal, S.C. inicia actividades en el complejo Ana María Campos en occidente y en 1992 en el complejo José Antonio Anzoátegui en oriente. Es de destacar que nunca perdió su norte en cuanto a la conservación de cuencas hidrográficas. En 1992 firmó el convenio entre Palmichal, S.C., Pequiven y la Gobernación de Carabobo para iniciar la recuperación de la cuenca del río Canoabo. Igualmente en 1997 firmó el convenio con PDVSA para la protección de la cuenca del río Sanchón, convenio éste que aún está vigente y tiene por objetivo principal garantizar el suministro de agua para el cabal funcionamiento de la refinería El Palito.

Tuvimos el honor de trabajar con él y aprender de él. Particularmente admiraba su capacidad de persuadir; su verbo combinado con su expresión gestual le permitía capitalizar adeptos para su causa proambiente. Fue un líder que nos deja una gran obra, una referencia importante, un ejemplo a seguir. Otra contribución relevante fue la de crear una escuela rural autónoma en el caserío Palmichal, la cual data de más de treinta años. Su obra no la podemos descuidar, por el contrario, debemos preservarla y extrapolarla a donde sea necesario...

-----

El hombre que recuperó el río Morón

### El Aguador de Papá Dios<sup>3</sup>

Columnistas del día

02/03/2013



Ayer fue llamado a recuperar Cuencas Celestiales, fue llamado a resembrar cárcavas descuidadas, maltratadas y desamparadas por el abuso del hombre. Ayer se fue a colocarle “el techo al suelo”, como jocosamente reseñaba la noble labor de siembra de una planta temporera precedera en el tiempo, y que por la forma de sus hojas permitiera el paso de la luz, porque la gramínea sin luz vive.

Ayer se fue tras el trinar de los pajaritos que una vez le ayudaron a esparcir la polinización en una cuenca arrasada por “Candelario” - como solía llamar a los pisatarios que deforestaban a punta de candela- aves que solía albergar y alimentar en los “Moteles de Pajaritos” – así llamaba las totumas que colocaba en puntos estratégicos con retazos de lechosas, piñas, mangos, la yerba mora y muchas semillas que se les pegaban a los pajaritos, las cuales serían “bombardeadas” en la trayectoria aérea de esas 7 mil 500 hectáreas protegidas por este Prometeo de Zaraza... Ayer se marchó el amigo que nos enseñó a utilizar la “china” no para matar iguanas y pájaros, sino para reforestar: en pequeños envoltorios de papel de estraza (o papel de bolsa) se colocaban semillas de especies que una vez moraron la zona, fertilizante y piedritas para darle peso, y se impregnaba de leche de caucho, cuya propiedad resinosa permitía al envuelto de semillas adherirse a las rocas, una vez que eran lanzadas con la “china” iban a aterrizar en esas faldas de los cerros erosionados de difícil acceso... y el agua del cielo hacía el resto.

---

<sup>3</sup> <http://www.notitarde.com/Columnistas-del-Dia/El-Aguador-de-Papa%20Dios/articulo/169067> (16/03/2013)

Se nos fue el doctor Carozzo con su “punta” de ganado, transformada para la ocasión, en “viveros ambulantes”. Magistral muestra de su sabiduría popular: le mezclaba con el alimento, melaza y pasto a los rumiantes, una surtida variedad de semillas. Recordemos lo de los 4 estómagos de estos animales; por el rápido recorrido de uno a otro, las semillas ingeridas tan sólo perdían la primera capa; una vez evacuadas con la bosta, su proceso de transformación en planta se vería más acelerado... A los báquiros, cachicamos, entre otros animales de la región, les sembró ñame, ocumo y caña de azúcar. En ese intento de ayudar a la naturaleza a recuperar su equilibrio perdido no olvidó a los peces... pues para este visionario era fundamental volver al origen natural de la Naturaleza.

Y así es el anecdotario de este ser que hoy pasa a ser la leyenda del río Morón. Su viejo amigo que “cabeceaba” (en una ocasión me manifestó que de tal manera se denomina el acto de la considerable pérdida de caudal)... 33 litros por segundo cuando se hacía menester 600 litros por segundo para garantizar el desenvolvimiento fabril del Complejo Morón. Un reto que asumió con la gallardía que le caracterizaba, como los que asumió cuando entraba clandestinamente y con pasaporte falso al país – época de dictadura perezjimenista- a continuar su labor, como el que asumió cuando se comprometió a llevar agua al Complejo “José Antonio Anzoátegui” y a sustentar el equilibrio ecológico en la península Ana María Campos de El Tablazo.

Ésa es la semilla de un “palo de hombre” que ayer fue llamado a escuchar los armónicos sonidos de correntías, cascadas, el rumiar de becerros y el trinar de miles de aves, haciendo coro con los niños de su “Escuela Ecológica de Palmichal” y secundados por los rugidos de su fiel “Napoleón”; ésa es la semilla que habrá de germinar en otra Venezuela, sana y democrática, por la cual tanto bregó.

## El Fruto de toda una vida de trabajo

ERNSTIA 16(1) 2006: 31-67

### INVENTARIO DE RECURSOS BOTÁNICOS ÚTILES Y POTENCIALES DE LA CUENCA DEL RÍO MORÓN, ESTADO CARABOBO, VENEZUELA<sup>4</sup>

*Wilmer Díaz y Francisco Ortega*

<sup>4</sup> Este inventario es un reflejo del impacto de la restauración ambiental de la cuenca hidrográfica del río Morón.

Extracto tomado de

<http://www.scielo.org.ve/pdf/ern/v16n1/art02.pdf>

(16/02/2013)



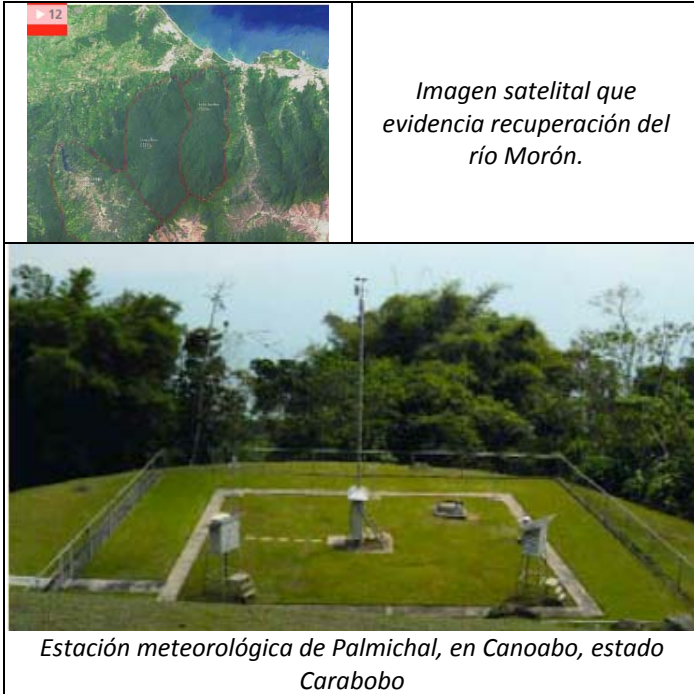
## INTRODUCCIÓN

Hasta hace 30 años, la cuenca del río Morón se encontraba virtualmente devastada, como producto del uso inadecuado de los suelos con fines agrícolas y como consecuencia de la tala indiscriminada (Espinoza 1990). A partir de esa fecha, la Sociedad Civil Palmichal inicia un programa de conservación y recuperación de la cuenca, obteniendo resultados tangibles. De esta manera, se abrió la posibilidad de realizar este proyecto, el cual constituye una primera contribución científica al conocimiento de la flora de esta región. Esta contribución está basada en una concepción heterodoxa de la investigación florística y consiste, entre otras cosas, en dar a conocer cuáles son las formas actuales de uso de las especies nativas y su potencial de aprovechamiento, así como también obtener información sobre la vegetación natural relicta existente en la región. Esta visión antropogénica del problema hace que este trabajo se enmarque dentro del ámbito de la investigación etnobotánica.

## MATERIALES Y MÉTODOS

La cuenca del río Morón está ubicada al noroeste del estado Carabobo, en el municipio Mora entre las coordenadas 10°17'N - 10°28'N y 68°10'O – 68°16'O. Su superficie es de aproximadamente 12.000 hectáreas. Esta área forma parte de la Cordillera de la Costa y presenta una precipitación anual promedio de 1.178,8 mm y una variación de temperatura que va de 10°C a 33°C. La vegetación del área se puede clasificar como bosque seco tropical (hasta los 600 y 700 m s.n.m.) y bosque húmedo premontano (entre los 700 y 1.700 m s.n.m.), de acuerdo al sistema de clasificación de Ewel y Madriz (1976). Tomando en cuenta la fisonomía de la vegetación, ésta corresponde a vegetación xerofítica en la parte más baja (0-200 m s.n.m.), bosque caducifolio en la cuenca media (200-700 m s.n.m.) y bosque nublado en la parte más alta (700-1.700 m s.n.m.).

**Promueve participación activa de la población en la preservación del medio ambiente**



Palmichal, asociación civil adscrita a Pequiven, además de preservar el medio ambiente en las áreas de influencia de la petroquímica, se ha abocado a integrar a las comunidades en este proceso de conservación, comprendiendo que sólo de esta forma es posible minimizar el impacto de las acciones humanas en los ecosistemas. En este sentido, Palmichal adelanta una serie de proyectos sociales enmarcados en la educación ambiental y en el desarrollo socioeconómico de las poblaciones contiguas a los centros de producción de la petroquímica, tales como manejo de cuencas hidrográficas, reutilización de efluentes, monitoreo y recuperación de áreas impactadas, procesamiento de cultivos de sábila, ornato y paisajismo.

Uno de los programas bandera de Palmichal es la escuela Manuel María Ramos, edificada en la montaña del pueblo de Canoabo en el estado Carabobo. En esta institución, además de impartirse los contenidos propios de educación primaria, se enseña como materia fundamental la ecología y se instruye a niños y niñas sobre la importancia de mantener productiva una cuenca hidrográfica, posibilitando la continuidad de esta obra ecológica en la que se guía al hombre a amar y a convivir con la naturaleza.

Próximamente se tiene previsto iniciar un plan de producción de ganadería en los terrenos de Pequiven y la Industria Endógena Venezolana de Papel (Invepal), el cual contempla la obtención de leche, queso y yogurt, a través de la producción de dos mil búfalas. Estos productos que serán comercializados por la misma comunidad, les permitirá generar sus propios ingresos. Así mismo, se encuentra en elaboración un proyecto para repoblar en materia ganadera las zonas de seguridad de la petroquímica con la intención de proporcionar la carne de res a las poblaciones aledañas a la empresa.

Pequiven, consciente de la importancia que reviste el concepto de desarrollo sustentable, ha orientado sus acciones, a través de la asociación civil Palmichal, a la promoción de cultivos adecuados a cada área, así como para programas de reforestación y de ampliación de zonas verdes. De esta forma, todos los centros de operaciones de Palmichal: Morón, Hoces, El Tablazo y Guanare, en los estados Carabobo, Anzoátegui, Zulia y Portuguesa, respectivamente, trabajan para dar respuestas ambientales y socioeconómicas concretas a cada región en la que participan.

**Carozzo: “Yo sigo enamorado del agua, donde había agua ahí estaba yo como un pez”**



*“Convencimos a la comunidad sobre la necesidad de recuperar lo perdido”.*



*Orquídeas cultivadas en la montaña de Palmichal, tras la recuperación boscosa de la zona.*

<sup>5</sup> [http://www.pequiven.com/pqv\\_new/pdf/Boletin51.pdf](http://www.pequiven.com/pqv_new/pdf/Boletin51.pdf) (16/02/2013) pp.12-13

Julio César Carozzo, un hombre humilde, con amplia trayectoria en materia agraria, ganadera y ecológica y con gran sentido del humor, rememora, entre anécdotas, risas y miradas lejanas que se apegan a aquellos días de trabajo, lo que fue el proceso de recuperación de la cuenca hidrográfica del río Morón.

Este venezolano oriundo de Zaraza, estado Guárico, comenta que, con el apoyo y sacrificio de su familia, sumado a la beca que le asignó el gobierno nacional, se tituló en agronomía, con especialidad en genética, en la Escuela Superior de Agricultura de Ozorno en Chile, institución que le proveyó las aptitudes científicas e investigativas en el área. A su regreso a Venezuela, en 1941, se desempeñó durante catorce años en el extinto Ministerio de Agricultura y Cría lo que le permitió acumular conocimientos aplicados al contexto venezolano.

Por su amplia trayectoria, Carozzo fue llamado por Pequiven, en ese entonces Instituto Venezolano de Petroquímica (IVP), para recuperar el río Morón, ya que el bajo volumen del agua de la cuenca ponía en peligro el funcionamiento operativo del Complejo Petroquímico.

Hace poco más de 40 años, cuenta Carozzo, encontraron una zona totalmente deforestada de aproximadamente 7 mil 500 hectáreas, donde predominaban la aridez y las piedras como consecuencia de la tala, la quema indiscriminada y una actividad agrícola desordenada. En aquel momento, se hizo un estudio agronómico del suelo, para determinar las plantas con mejor arraigo en la zona, como la Gramínea, la Ginea y la Tara.

Posteriormente, prosiguió con un tono de ilusión, se inició un particular proceso de siembra con el apoyo de los campesinos de la localidad, “hicimos cocteles de semillas envueltos en papel estraza, se le agregaba un poco de fertilizante y se impregnaba de una especie de pega proveniente de los frutos del árbol de cautaro y cuya propiedad resinosa permitía al envoltorio adherirse a las rocas una vez que eran lanzados. También nos apoyamos en los animales vacunos a los que se hizo ingerir semillas que luego diseminaban por el área cada vez que excretaran”, explica Carozzo.

Se dio prioridad a la siembra de frutales como cambur, lechosa, guayaba, tomates, entre otros, que atraían a la fauna silvestre con los que se garantizaría otra forma de esparcir las semillas y se completaría el ecosistema requerido para recuperar el río Morón.

Para Carozzo, la esencia de este proyecto fue hacerle comprender a los habitantes de la zona su papel dentro del sistema ecológico. “Convencimos a la comunidad sobre la necesidad de recuperar lo perdido, los beneficios que tendríamos al contar de nuevo con aquel bosque y

entusiasmando a la población a participar en el proceso de conservación”, acotó.

Señaló también que la tecnología ha sido un aliado en el progreso de las actividades emprendidas por Palmichal. En el pueblo de Canoabo se construyó una estación meteorológica, que sigue en importancia a la de la Fuerza Aérea Venezolana. Este centro, dotado de gran cantidad de instrumentos especializados, fue concebido para medir la pluviosidad, humedad, evaporación y temperatura del subsuelo, entre otros factores. En este módulo también existen las maquetas ecológicas, mediante las cuales se reproducen de manera fiel los diversos ambientes naturales.

De esta forma se logró recuperar el río Morón a su volumen de 700 litros por segundo, a diferencia de los 20 que tuvo en algún momento, permitiendo satisfacer los requerimientos humanos e industriales de ese lugar. En este sentido, este río es el segundo en el mundo en ser rescatado, tras la experiencia con la cuenca Yellowstone en el estado de California, en Estados Unidos. “Yo sigo enamorado del agua, donde había agua ahí estaba yo como un pez”, finalizó Carozzo en medio de una alta carga de sentimientos y nostalgia.

-----  
**Comunicaciones Pequiven**

**Octubre-Diciembre 2008, año 11, nº 56**

*Recuperación de la cuenca del río Morón es un ejemplo mundial*

**Palmichal: 25 años de incansable lucha a favor del ambiente<sup>6</sup>**



La Sociedad Civil Palmichal cumple 25 años de creada actuando con políticas claras para el resguardo y protección de la naturaleza, acciones cónsonas con la misión de Pequiven de respeto y armonía con el ambiente. Esta asociación inicia su trabajo ambiental rescatando y preservando las zonas de influencia de

<sup>6</sup> [http://www.pequiven.com/pqv\\_new/pdf/Boletin\\_56.pdf](http://www.pequiven.com/pqv_new/pdf/Boletin_56.pdf)  
(16/02/2013) p.20

Pequiven una vez detectada una considerable depredación de la naturaleza a finales de la década de los años 60.

Durante ese lapso se inicia el plan de recuperación de la cuenca hidrográfica del río Morón, uno de los reservorios de agua que abastece a la población de la zona y al Complejo Petroquímico Morón.

El objeto de creación de la sociedad civil fue la recuperación y conservación de las tierras, bosques, aguas, flora y fauna de la cuenca del río Morón iniciados desde la creación del Instituto Venezolano de Petroquímica (IVP), hoy Pequiven. Palmichal nace legalmente el 12 de enero de 1984, constituida por Pequiven y Palmaven, luego esta última cede sus acciones a Petroplas. Hoy, la Corporación Petroquímica es el único socio de la institución ambientalista que preside Ramón Mendoza, director de Pequiven.

### La expansión

Desde sus inicios hasta la actualidad, Palmichal se ha extendido no sólo en la región Central sino también en el Oriente y Occidente del país. Con ello, ha generado planes de gran alcance que benefician el medio ambiente, así como a los habitantes de los sectores aledaños a Pequiven.

Palmichal región Central ha puesto todo su empeño, como bien se ha dicho, en el manejo y conservación de la cuenca Hidrográfica del río Morón, además se ha focalizado en el rescate del río Sanchón y Canoabo, embellecimiento de áreas verdes y reforestación de las Minas de Riecito en el estado Falcón, así como en los proyectos de Desarrollo Endógeno.

En el Complejo Ana María Campos, desde 1986 Palmichal se ha dedicado a la evaluación agronómica de las plantaciones experimentales de coco, frutales y cultivos potenciales de plantas ornamentales. De igual forma, preserva y mejora los recursos naturales, paisajismo y construcción de la infraestructura física de Palmichal en esa área. Otro de los proyectos que ha desarrollado esta Sociedad Civil ha sido la reforestación de la Península Ana María Campos y la recuperación del manglar que habita en el lago de Maracaibo.

En el Oriente del país, en el Complejo Petroquímico José Antonio Anzoátegui, inició sus labores en 1992 y a partir de allí se ha abocado en la conservación de la quebrada de Hoces, recuperando 260 hectáreas de suelo, preservación del ecosistema de la laguna El Juncal y los proyectos comunitarios de Desarrollo Armónico del Entorno que se adelantan en esa región.

### Ejemplo mundial

Con ingenio e innovación científica y tecnológica Palmichal realizó una obra de gran magnitud y trascendencia ambiental que en épocas recientes sólo

existen dos casos en el mundo: la recuperación del río Yellowstone, en California, Estados Unidos, y la cuenca del río Morón, en Carabobo, Venezuela.

Esta labor conservacionista fue liderada por el ingeniero agrónomo, Julio César Carozzo, especialista en genética vegetal y experto en materia agrícola, pecuaria y forestal. Su valioso aporte al rescate y conservación del medio ambiente le ha valido importantes reconocimientos de organismos del Estado y gremios.

Pionera en la recuperación del reservorio natural del agua, en la actualidad Palmichal es la base constante del esfuerzo humano y tecnológico al servicio del medio ambiente y es reconocida internacionalmente como un ícono de referencia conservacionista.

Palmichal en el 2008 es una asociación de carácter ambientalista que tiene como misión formular, diseñar, promover, ejecutar planes y programas ecológicos, agroambientales y de soberanía alimentaria para contribuir al crecimiento sustentable de la nación.

-----  
**Palmichal**<sup>7</sup>

25 de Noviembre de 2009



Palmichal es una Sociedad Civil, sin fines de lucro que opera como empresa filial de Pequiven en la recuperación y preservación de ecosistemas naturales, así como en el desarrollo sustentable de proyectos agroambientales, ecológicos, productivos y sociales.

Actualmente, esta Sociedad Civil está acreditada ante el Ministerio del Poder Popular para el Ambiente como Consultora Ambiental, en la especialidad de Estudios de Impacto Ambiental y Sociocultural, de acuerdo con los requisitos establecidos en el Decreto 1.257 relativo a las Normas sobre Evaluación Ambiental de Actividades Susceptibles de Degradar el Ambiente, publicado en Gaceta Oficial N°35.946, del 25 de abril de 1996.

En este sentido, Palmichal puede también ejecutar supervisión en materia agroalimentaria, así como en áreas verdes y paisajismo, en consonancia con los nuevos proyectos que realiza Pequiven en el marco de la Revolución Petroquímica Socialista.

---

<sup>7</sup> [http://www.pequiven.com/pgv/index.php?option=com\\_content&view=article&id=66&Itemid=60](http://www.pequiven.com/pgv/index.php?option=com_content&view=article&id=66&Itemid=60) (16/03/2013)

Actualmente, esta sociedad civil desarrolla 16 proyectos ambientales, 7 de áreas verdes y paisajismo y 6 en la rama agroalimentaria y social.

### Misión

Formular, diseñar, promover y ejecutar planes, programas y proyectos ecológicos, con énfasis en la recuperación, conservación y manejo de cuencas hidrográficas, desarrollos agroambientales y de soberanía alimentaria, para contribuir al proceso de transformación socialista de Pequiven y de la República Bolivariana de Venezuela.

### Visión

Ser la organización capaz de desarrollar los planes, programas y proyectos ecológicos agroambientales en las áreas de influencia del Plan Petroquímico Bolivariano.

### Antecedentes

Palmichal fue creada por Pequiven en 1984 para dar continuidad a los trabajos de conservación de la Cuenca Hidrográfica del río Morón, iniciados por la estatal petroquímica a mediados de los años 60.

En 1987 se funda Palmichal en el Complejo Ana María Campos, estado Zulia, con el propósito de recuperar y preservar los ecosistemas naturales y realizar trabajos ambientales para propiciar la armonía entre la industria y su entorno físico-natural.

Posteriormente, en 1992 se constituye la organización en el Complejo José Antonio Anzoátegui, estado Anzoátegui, con el objetivo de ejecutar el proyecto de recuperación y manejo de la Cuenca Hidrográfica de la Quebrada de Hoces, cuyos trabajos comprenden la reforestación con árboles adaptados a la zona, siendo un proyecto de promoción del desarrollo sustentable que integra componentes ambientales, ecológicos, productivos y sociales.

### Ambiente<sup>8</sup>

23 de Diciembre de 2009



Palmichal, empresa ambientalista de la Industria Petroquímica, contempla dentro de sus actividades como Consultora Ambiental la Conservación de Cuencas

<sup>8</sup> [http://www.pequiven.com/pgv/index.php?option=com\\_content&view=article&id=98&Itemid=61](http://www.pequiven.com/pgv/index.php?option=com_content&view=article&id=98&Itemid=61) (16/03/2013)

Hidrográficas, entre ellas la del Río Morón y Río Sanchón; diseña e implementa estudios ambientales exigidos por la legislación ambiental vigente; estudios de impacto ambiental, supervisión ambiental, auditoría y estudios socioculturales de los proyectos que ejecuta Pequiven, preservando de esta forma el ambiente en sus componentes físico y social.

Para poder cumplir como brazo ambiental de la Corporación, Palmichal está conformada por tres (3) regiones, Central, Oriente y Occidente siendo responsable del diseño y ejecución de proyectos tales como: recuperación de áreas degradadas, mantenimiento de áreas verdes, agroalimentarios, monitoreo de línea de costa e identificación y manejo de desechos generados por los procesos industriales.

### Agroalimentaria y Social<sup>9</sup>

23 de Diciembre de 2009



La línea de servicio agroalimentaria y social de Palmichal ejecuta seis proyectos en el ámbito nacional. Uno de ellos se canaliza desde la región occidental del país, cuyo propósito es el establecimiento de pasto asociado al cultivo de coco en la Península Ana María Campos.

Los cinco restantes se realizan en el Asentamiento Indígena Caigua, estado Anzoátegui y consisten en el establecimiento de apiarios para la producción de miel; siembra y mantenimiento de sábila, plan avícola familiar, reactivación de las cabrerizas ecológicas para incorporar a las familias de la región en la generación y comercialización de semovientes y leche, además de la consolidación de la escuela para la producción artesanal de derivados de sábila.

<sup>9</sup> [http://www.pequiven.com/pgv/index.php?option=com\\_content&view=article&id=99&Itemid=62](http://www.pequiven.com/pgv/index.php?option=com_content&view=article&id=99&Itemid=62) (16/03/2013)

## Áreas Verdes<sup>10</sup>

23 de Diciembre de 2009



Palmichal, adicionalmente a las líneas de servicio ambiente y agroalimentaria y social, ejecuta siete proyectos en materia de áreas verdes y paisajismo en el país.

En la región central adelanta el mantenimiento de las áreas verdes del Complejo Petroquímico Morón y del Terminal Borburata, en el estado Carabobo, así como la producción y mantenimiento de plantas ornamentales y forestales.

En el estado Zulia se ha emprendido el establecimiento y mantenimiento de áreas verdes del Complejo Petroquímico Ana María Campos, además de la recuperación y reactivación del vivero para la producción de diferentes especies a ser utilizadas en el paisajismo de esa área operativa. Mientras que en el estado Anzoátegui se ejecuta el mantenimiento de las áreas verdes de Pequiven y de las zonas comunes del Condominio Industrial José Antonio Anzoátegui.

-----

## Escuela de Palmichal cumple 30 años<sup>11</sup>

UN Participación

27 de septiembre de 2011



Hace tres décadas nació en el caserío Palmichal, municipio Canoabo del estado Carabobo la primera escuela ecológica de Venezuela. Era un hermoso y soleado día. Se respiraba aire puro en ese segmento de montañas selváticas de nuestra Cordillera de la Costa donde se encuentra la cabecera del río Morón que sirve al Campamento Palmichal y a las comunidades aledañas.

Este centro educativo se inscribió formalmente en el Ministerio de Educación en febrero del año 1982 bajo el nombre de Escuela Básica Cuenca Hidrográfica del Río Morón, cuyo fin inicial era impartir los conocimientos básicos indispensables para la formación integral del primer grupo de niños y niñas que inauguraban ese recinto escolar.

Palmichal está situada en una montaña muy cerca de la población de Canoabo en el estado Carabobo. Su riqueza en flora y fauna le imprimen un carácter muy especial a este caserío de tardes nubladas y frío montañero. Con esta combinación de elementos se crea la escuela con el firme propósito de incorporar el tema de preservación y conservación ambiental en el programa escolar.

Así que, a estos estudiantes se le enseña a cuidar celosamente la flora, la fauna, el agua, y todos los elementos ecológicos que dan vida al lugar y que se traducen en el respeto por la naturaleza y la conservación del medio ambiente para las generaciones futuras. Los niños aprenden el arte de cultivar especies de la zona, a reciclar, a cuidar los animales, a mantener el vivero de árboles, plantas y arbustos que se yerguen majestuosos en esta localidad. La escuela está ubicada dentro del Campamento Palmichal, que es una Sociedad Civil, sin fines de lucro que opera como empresa filial de Pequiven.

Hoy la escuela tiene 30 años en pleno funcionamiento. Todo gira alrededor del ambiente. Se calcula que unos 300 alumnos han pasado por sus aulas. Los que visitan sus instalaciones quedan gratamente sorprendidos por los avances que en materia ecológica se imparte en el lugar.

La comunidad coopera con sus buenas acciones de preservación, muchos de ellos, llevados de la mano de sus hijos quienes van transmitiendo en sus hogares las enseñanzas que día a día se imparten en este recinto donde todas estas alegres caritas se han convertido en sus ángeles tutelares.

Con el inicio del año escolar 2011-2012 hoy rendimos tributo a estos treinta años de logros, esperanzas, sueños y, de manera especial al Dr. Julio César Carozzo, su fundador quien guiado por la nitidez de una visión se empeñó en lograr su cometido de llevar educación ecológica a una escuela que hoy recibe innumerables elogios por su cosecha de triunfos en el campo ecológico.

**Dulce María Carpio**

*Lic. En Educación / Hab. de Chacao*

<sup>10</sup> [http://www.pequiven.com/pgv/index.php?option=com\\_content&view=article&id=100&Itemid=63](http://www.pequiven.com/pgv/index.php?option=com_content&view=article&id=100&Itemid=63) (16/03/2013)

<sup>11</sup> <http://unlectoresenaccion.blogspot.com/2011/09/escuela-de-palmichal-cumple-30-anos.html> (16/03/2013)

## Consultora ambiental de Pequiven homenajeó a su personal por años de servicio<sup>12</sup>

02 de Enero de 2012



Un total de 19 trabajadoras y trabajadores de Palmichal, consultora ambiental de Pequiven, fue homenajeado por años de servicio, durante un acto especial realizado en el Complejo José Antonio Anzoátegui, en el oriente del país.

En la celebración se destacó la labor del personal con cinco, diez y quince años de servicios dentro de la referida consultora ambiental, la cual tiene como misión la recuperación de ecosistemas naturales, así como la formación de nuevos proyectos que contribuyan con el mantenimiento, protección y mejoras del medio ambiente.

Luego de recibir emblemas y placas de reconocimiento, los homenajeados disfrutaron de un compartir navideño, organizado por la Gerencia de Palmichal en la región oriental.

Heriberto Núñez, gerente general de Palmichal, señaló que “el trabajo realizado por esta institución es una verdadera acción humanitaria, ya que desde aquí trabajamos para recuperar los espacios naturales y preservar el medio ambiente para garantizar el bienestar de la población”.

Por su parte, Jorge Perdomo, director de Pequiven para la región Oriente, señaló que Palmichal en un gran apoyo para el diseño y ejecución de los planes de conservación del medio ambiente en las zonas donde la Corporación Petroquímica de Venezuela posee desarrollos industriales”.

Palmichal Región Oriente trabaja en el mejoramiento de las áreas de influencia del Complejo Petroquímico José Antonio Anzoátegui a través de la ejecución del proyecto de recuperación de la cuenca de Hoces, el cual contempla la reforestación de 24 mil hectáreas y la siembra de la sábila y otras especies para dar paso a la escuela de fabricación artesanal de productos a base de sábila, el cual se encuentra en su primera etapa.

<sup>12</sup> [http://www.pequiven.com/pqv/index.php?option=com\\_content&view=article&id=345%3Apalmichal&catid=1%3Alatest-news&Itemid=116](http://www.pequiven.com/pqv/index.php?option=com_content&view=article&id=345%3Apalmichal&catid=1%3Alatest-news&Itemid=116) (16/03/2013)

Actualmente, más de 20 familias de la población de Caigua, localizada cerca del Complejo Petroquímico José Antonio Anzoátegui, trabajan en la producción artesanal de jabones, gel, pastas, champú, cremas hidratantes, ponches y otros productos a base de sábila.

## Consultora ambiental de Pequiven celebró 28 años de su fundación<sup>13</sup>

20 de Enero de 2012

Palmichal, consultora ambiental de la Corporación Petroquímica de Venezuela, arribó a su vigésimo octavo aniversario de fundada impulsando el desarrollo de proyectos sustentables que integran componentes ambientales, económicos, productivos y sociales a la política nacional.

Como parte de la conmemoración se ofició una eucaristía en las tres áreas petroquímicas de Pequiven en las que tiene sede Palmichal (Morón, Ana María Campos y José Antonio Anzoátegui), con el propósito de agradecer los logros conseguidos por la empresa a lo largo de sus años al servicio de la industria y del país.

Adicionalmente, se efectuó compartir deportivo entre las trabajadoras y trabajadores, quienes participaron en distintas disciplinas como softbol, kickingbol, bolas criollas y dominó.

Rafael Núñez, Gerente General de Palmichal, destacó la importancia de la filial petroquímica en las tareas de recuperación y preservación del entorno en el que Pequiven y sus empresas conexas se encuentran instaladas.

Asimismo, otras de las labores emprendidas por Palmichal como parte integral del proceso que adelanta Pequiven para hacer de Venezuela una potencia petroquímica mundial, es la que la recuperación de áreas degradadas, el mantenimiento de áreas verdes y paisajismo, planes agroalimentarios, monitoreo de línea de costa e identificación y manejo de desechos generados por los procesos industriales.

Núñez resaltó que esta consultora ambiental tiene la misión de ejecutar el trabajo bajo un enfoque ecológico para garantizar el desarrollo sustentable y la soberanía del pueblo, y al mismo tiempo brindar oportunidades a las comunidades del entorno para que participen y se integren a las actividades realizadas.

Recordó que Palmichal fue creada en 1984 con el objetivo de dar continuidad a los trabajos de recuperación de la cuenca hidrográfica del río Morón, la cual actualmente surte del vital líquido tanto al Complejo Petroquímico

<sup>13</sup> [http://www.pequiven.com/pqv/index.php?option=com\\_content&view=article&id=350&Itemid=116](http://www.pequiven.com/pqv/index.php?option=com_content&view=article&id=350&Itemid=116) (16/03/2013)

Morón como a la Refinería El Palito, ubicados en la costa carabobeña.

En 1987 inicia operaciones la sede occidental en el estado Zulia, mientras que en el año 1992 la empresa ambientalista de Pequiven se instaló en Anzoátegui con el objetivo de ejecutar el proyecto de recuperación y manejo de la cuenca hidrográfica de Hoces, ubicada en el municipio Peñalver, reforestarla con árboles adaptados a la zona e impulsar propuestas agroproductivas relacionadas con el cultivo de miel y sábila en la zona de Caigua.

-----  
Tiempo Universitario

Valencia, 23 de Enero de 2012 / 4ª Etapa / Año XIII Nº 728

### **El sueño de un visionario: La recuperación de la cuenca hidrográfica del río Morón<sup>14</sup>**

*Aunque le hagamos frente, el tiempo siempre se apodera de nosotros. No dejamos nunca, sea cual sea el medio, de saber la hora, en un intento por controlar nuestro ritmo de vida.*

Ana Verónica Gómez



Hace 50 años, el ambientalista Julio César Carozzo llegó a la cuenca del río Morón para intentar recuperar lo que antes fue un frondoso bosque, cobijo de agua, que la mano del hombre transformó en zona erosionada, desértica, donde ni siquiera los animales podían subsistir.

“Hoy en día tenemos una cuenca con árboles, con agua, animales y hombres que la cuidan”, así resume Carozzo su obra. Por su sabiduría, comprendió que su tarea era ayudar a la naturaleza a recuperar el equilibrio que hizo posible lo que después el hombre destruyó, y además garantizó permanencia a esa nueva creación, formando un hombre capacitado para convivir en ese medio y obtener su subsistencia sin depredarlo.

Una china, un paquete de semillas envueltas en papel estraza, leche de cautaro, vacunos y aves fueron las armas utilizadas para recuperar la devastada cuenca hidrográfica del río Morón. El artífice de esta guerra contra una zona depredada de 7 mil 500 hectáreas, de las

cuales unas 5 mil estaban casi destruidas por la tala y quema indiscriminada, es Julio César Carozzo, un visionario que trabajó durante 30 años para recuperar el caudal del río Morón.

Hay muy poca información sobre ese personaje, aunque a él no le termina de convencer eso de tener un alto perfil. Sólo a nivel de los especialistas es conocida su obra. Es enemigo de la estridencia y de la adulancia. Es sincera su modestia. Julio César Carozzo, ingeniero agrónomo, es especialista en genética.

Hace 35 años fue llamado por el Instituto Venezolano de Petroquímica, hoy Pequiven, para recuperar la cuenca del río Morón, debido a que el bajo volumen de agua ponía en situación crítica el funcionamiento del complejo Petroquímico de Morón; se encontró con toda una extensión de terreno árido, donde la arena, piedras, cañadas y montes, eran los elementos predominantes.

### **Sombra para las aguas**

Sintió dolor por esa devastación, como la que tiene ahora cada vez que se observa, al frente de Palmichal, las montañas que anidan la represa Canoabo, en franca degradación y que terminará por agravar la escasez de agua de la zona. La idea de recuperar la cuenca del río Morón fue madurada durante varios años, en los cuales se investigó, se hizo captación de recursos y planificación del trabajo que se emprendería. Carozzo, después de cincuenta años, aún mantiene recuerdos claros de la desolación que encontró en Palmichal. Se acuerda de esos momentos como si aún los viviera y nos invita a ver varios árboles grandes y dice que “son testigos vivientes porque fueron quedando porque el hombre no los pudo destruir, o porque no tuvo la fuerza necesaria o porque los necesitó para la sombra de su rancho o para amarrar a su burro”.

Relató que, inicialmente, el río Morón era un caudal de agua que en la época de mayor verano alcanzaba entre 300 y 400 litros por segundo y en invierno sobrepasaba los 2 mil litros por segundo, pero que llegó un momento en que el río, al cual se le había hecho un dique para represar las aguas para alimentar el complejo, llegó en 1964 a tener apenas 65 litros por segundo. Luego se agudizó y apenas llegó a 30 litros por segundo.

De allí la necesidad de iniciar la recuperación. Para él no era simplemente llevar a cabo una reforestación trayendo plantas de viveros. Su fin era devolver el equilibrio biológico en toda la zona.

### **La búsqueda del equilibrio**

Empezamos por buscar una planta que pudiera ser cobertora del suelo; lo hicimos a base de gramíneas - explica el doctor Carozzo- pero no era suficiente para formar el bosque y tuvimos que buscar una planta temporera, precedera en el tiempo, y que por la forma

<sup>14</sup> <http://www.tiempo.uc.edu.ve/tu728/paginas/10.htm>  
(16/03/2013)

de sus hojas permitiera el paso de la luz, porque la gramínea sin luz vive. La conseguimos – nos dice riéndose – y la llamamos Para, porque nuestro trabajo no para.

Esto fue con el objeto -continuó explicando- de ir formando nuevamente el suelo, el cual había sido transportado por las lluvias a la cuenca del río y finalmente del mar. No podíamos empezar, como algunos organismos oficiales, la reforestación con arbolitos criados en viveros, porque una vez que se sacan al sol, el medio los destruye porque ha perdido su resistencia. Carozzo compara estos arbolitos de viveros con niños que de tanta sobreprotección no crean suficientes anticuerpos para resistir enfermedades.

Apuntó a continuación que si le ofrecían a la naturaleza la ayuda que ella necesitaba para reconstruirse, el bosque tendría una mejor eficiencia y capacidad para sobrevivir, porque las “computadoras” de la naturaleza son superiores a la de los hombres. De otra forma le íbamos a imponer a la naturaleza, una planta x, y, z... que quizás las condiciones ecológicas de ese medio no estaban en capacidad de alimentar, de formar y desarrollar; en el estudio previo habíamos determinado el tipo de vegetación existente antes de la destrucción e hicimos un coctel de semillas de esas variedades. Las mezclamos todas y luego que tuvimos el pajonal y el aliado en esa planta: comenzamos a regar esas semillas.

### **El viaje a la semilla**

No fue nada sencillo la dispersión de las semillas. La dificultad obligó a buscar ayuda. El ingenio y el conocimiento del medio de Julio César Carozzo se pone de manifiesto, y apela al uso de una tecnología que reproducía, esta vez de manera inducida, procesos naturales. Al igual que las plantas se ayudan con los animales para esparcir sus semillas, Carozzo utilizó ganado vacuno para que dispersarán semillas en la zona, cada vez que excretaran, esto tenía la ventaja de que la semilla había sido ablandada por los jugos gástricos del ganado y además podía procurarse abono natural contenido en el estiércol. Luego las lluvias hacían el resto. Recuerda que “muchas veces, las semillas nacían apretadas, pero la naturaleza, siempre selectora de las especies más capaces, mejor dotadas imponía sus leyes en la lucha por la existencia; muchas quedaban atrás y las de mejores condiciones sobrevivían. De esta forma fuimos formando y reposando grandes cantidades de estas áreas”.

Repite que lo sembrado en la zona fueron semillas autóctonas; “No trajimos nada que antes no estuviera. El trabajo de concientización del campesino que vivía aquí, y el trabajo botánico y florístico hecho por nosotros, nos permitía estar en capacidad de saber qué había existido, y que tipo de vegetación”.

### **Las bombas vegetales**

La zona menos escarpada de la cuenca hidrográfica del río Morón fue repoblada con el método antes descrito. Sin embargo, el problema más grave se presentaba en la recuperación de las zonas riscos. Carozzo, nuevamente, entendiendo el proceso de la naturaleza, y ante la carencia de herramientas más expeditas, entre ellas el helicóptero, utilizado ahora por la dispersión aérea de semillas en zonas inaccesibles, se atuvo a lo que la zona le ofrecía; “Hicimos cócteles de semillas embojotadas en papel de estraza, que contiene mucha celulosa, se le agregaba un poco de fertilizante y luego, se impregnaba de leche de caucho, cuya propiedad resinosa permitía al envuelto de semillas adherirse a las rocas, una vez que eran lanzadas con chinas o a través de papagayos, por los campesinos. Este método sencillo, fue muy efectivo para recuperar la capa vegetal que antes cubría los riscos adyacentes a la cuenca en recuperación.

### **Paradores para animales**

Julio Cesar Carozzo advirtió que las aves y los animales en general habían desaparecido de la zona. Sentía la ausencia, cuando las bandadas de aves sobrevolaban, sin detenerse en la zona que se recuperaba, en busca de alimento a sitios más propicios. “No había forma ni manera – nos dice – que aquí pararan; no tenían agua, ni comida, simplemente no tenían nada”.

Antes de explicar cómo hizo para atraer las aves, Carozzo hace un símil con el turismo: un país para atraer turistas, o a la gente en general, debe crear un estructura que permita el abastecimiento, la comodidad y el alojamiento, y sobre esta misma premisa guía su labor para recuperar la fauna de esa zona. Sabía que la acción de los animales catalizaría su empresa recuperadora. “Se nos ocurrió que si construimos moteles, comederos y paraderos para las aves, tendríamos clientes”. Esos moteles -explico- constituían una especie de refugios frutales. Sembramos tomate, lechosa y cambur; plantas que producen en un ciclo corto. Luego vinieron las guayabas, los mamones, guanábanas y plantas aromáticas como la piña, los ajés y la yerba mora. Colocamos taparas con agua y alimentos y de esta forma cubrimos las necesidades de alojamiento y alimentación para atraerlas.

Era primordial atraer sobretodo a las aves – prosigue Carozzo – porque éstas a través de su deposición transportan semillas y abonan la tierra. El abono de la excreta del ave es el más rico nutriente para las plantas. Uno sólo no hace nada pero una bandad de loritos parados cuando hacen sus necesidades deja bastante excreta. Buscamos eso y lo conseguimos. Hoy en día si ustedes vienen en la mañana a Palmichal ven esto poblado de aves. No solo pensó en esos moteles vegetales, sino también en brindarles cobijo en las épocas

de mayor calor, para ello plantó en muchas partes árboles secos y los cubrió de hojas y así las aves tuvieron donde guarecerse.

Para las aves que no vuelan, Carozzo dispuso comederos, provistos de maíz y agua para evitar la migración. A los báquiros, cachicamos, entre otros animales de la región, les sembró ñame, ocumo y caña de azúcar. En ese intento de ayudar a la naturaleza recuperar su equilibrio perdido no olvidó a los peces. “En los ríos hicimos siembra de peces, trajimos especies para que repoblaran. No se puede integrar una cuenca sino se tienen todos los elementos que en un momento determinado convivieron en esa zona”.

### **El hombre también**

El hombre de la zona no podía ser aislado de ese proceso. Por aquella época estaban asentadas unas 70 familias aproximadamente; había más de 200 agricultores nómadas que entraban y salían, vivían en zonas aledañas. También habitaban ocasionalmente el sitio visitantes de sábados y domingos, los “sancheros”, como los llama Carozzo y a los que rechaza por los daños que causan al ambiente. Y los mercenarios, quienes pagan a terceros, para que realicen las labores de conuco. Se inició con una campaña para concienciar a los hombres que vivían en la zona. A los nómadas se les pago su trabajo porque no había interés de asentarlos en la zona porque no eran en realidad agricultores. Con los sancocheros y mercenarios se fue implacable.

Con ayuda de organismos del Estado, en su momento el IAN, reubicó a los agricultores que querían abandonar la zona en recuperación. A los que estaban dispuestos a trabajar se les incorporó. A sus hijos se les dio educación. Se construyó una escuela para ellos y para toda la gente que quería venir. De hecho, Palmichal cuenta con una escuela ecológica piloto única en su estilo.

Ese hombre que anteriormente contribuyó a la devastación de la cuenca, ahora ha impedido, durante los últimos años, incendios forestales en la región de la cuenca. En años anteriores sólo se registraron muy pocos incendios. Existieron varios puestos de vigilancia para evitarlos, sobre todo en la periferia del bosque protector de la cuenca, porque a pesar de la enseñanza aún persiste esa manía pirómana, como dice Carozzo, en mucha gente.

### **La tecnología ayuda**

Julio César Carozzo no dejó a un lado la tecnología que podía ayudarlo en su labor y es por ello que Palmichal cuenta en estos momentos con una estación meteorológica, que sigue en importancia a la de la Fuerza Aérea Venezolana, con ellos intercambian información diariamente.

Cuando estábamos en las zonas más depredadas –refirió– las estaciones meteorológicas nos daban la dirección del

viento y esa información nos orientaba para sembrar árboles padres porque –acotó –no hay árboles madres. Al conocer la dirección del viento y su intensidad podíamos planificar la dispersión de semillas o saber hacia donde se desplazarían. También nos comentó en qué época debemos regar la semilla, cuál es la temperatura del suelo y el grado de humedad. La estación meteorológica de Palmichal es manejada enteramente por jóvenes nativos formados en su escuela y que de acuerdo con su interés y conocimiento prosiguieron su formación en otros centros especializados.

### **Resultados que enorgullecen...**

La cuenca del río Morón es la segunda del mundo que ha podido ser recuperada. La primera cuenca hidrográfica del Río Yellowstone, en el parque del mismo nombre en California, Estados Unidos. El río Morón es uno de los pocos que ha podido rehabilitar su caudal de una forma efectiva.

Pero la obra de Julio Cesar Carozzo trasciende la recuperación de la cuenca, esto es sólo uno de los tantos frutos cosechados por haber ayudado a la naturaleza a recuperar el equilibrio perdido. Además se aseguró la permanencia de esa recuperación, porque la especie que principalmente contribuyó a la devastación, ha vivido un aprendizaje, que agrega a su instinto, conocimiento científico y la capacidad de usar tecnologías que le evitarán hacer un uso depredador de su hábitat. Seguramente, que los habitantes actuales de la cuenca dentro de Morón, de no haber logrado la recuperación estarían desarraigados del alma que se moldeó en ese medio destruido, viviendo en los cinturones marginales de las grandes ciudades.

Tal vez por ello debamos concluir esta entrega especial de Criterios, enfatizando que el fruto de este trabajo debe ser visto “como un pequeño candil en medio de tanta oscuridad”

-----